

# Tiene impacto favorable en AL la política de EU sobre derechos humanos, asegura Marc Schneider

Oswaldo Tcherkaski/AFP

WASHINGTON, 3 de mayo. —

La política de derechos humanos "tiene un impacto favorable en las masas populares de América Latina, y contribuye a promover la transición hacia gobierno democráticos", declaró hoy aquí el subsecretario de Estado adjunto para Derechos Humanos, Marc Schneider.

Según el alto funcionario, esa línea del presidente James Carter, criticada por ciertos sectores, "cambia positivamente la imagen de Estados Unidos" en Latinoamérica.

La Asociación de las Cámaras de Comercio estadounidenses para América Latina, calificó precisamente hoy de "catastrófica" esa política del presidente Carter.

Según los empresarios, el principio de la defensa de los derechos humanos provocó una baja sensible de las exportaciones de Estados Unidos hacia los países latinoamericanos, y del comercio general con el área.

Schneider respondió que en término del comercio global de Estados Unidos en el mundo, "el impacto de nuestra política fue muy leve".

"La mayor parte de las restricciones —añadió— tienen que ver con aspectos de la política exterior de Estados Unidos, sin vinculación alguna con el problema de los derechos humanos".

Se le preguntó si es verdad que el gobierno de Carter "exporta moral" pero pierde influencia y buenos negocios. El subsecretario de Estado adjunto afirmó:

"A largo plazo, Estados Unidos gana influencia" al defender los derechos humanos en el mundo.

Medios del Departamento de Estado admitieron, sin embargo, que por ejemplo con Argentina, el problema de los derechos humanos ha sido grave "y sigue influyendo de manera significativa en las relaciones entre ambos países".

El miércoles, el gobierno argentino hizo saber que consideraba una intromisión en sus asuntos internos la declaración del Departamento de Estado contra la detención en Buenos Aires de dirigentes sindicales.

Ante una pregunta sobre la contradicción entre la línea de defensa de los derechos humanos y las ventas de armas estadounidenses por razones de "seguridad nacional" a ciertos países que los violan, Schneider afirmó que esa contradicción es sólo aparente.

Sostuvo al respecto que "aun en los países con problemas de ese tipo que reciben ayuda estadounidense por razones de seguridad los gobiernos toman medidas económicas a favor de la política de derechos humanos que promueve Estados Unidos". Schneider señaló los siguientes logros en el hemisferio:

— La política de Carter generalizó una toma de conciencia sobre el problema, además de

haber salvado en muchas casos vidas humanas.

— Los gobiernos del hemisferio saben que el tema de los derechos humanos forma parte del diálogo bilateral con Estados Unidos y que la cuestión puede afectar esas relaciones.

— Las clases populares de América Latina ven con simpatía esa política y ello tiene un impacto evidente para el futuro.

— La transición de regímenes militares como los de Perú, Ecuador y Bolivia hacia gobiernos democráticos no es una consecuencia directa de la política de Washington, pero revela el estímulo despertado por la línea de Carter.

Por último, ante una pregunta sobre el caso de Orlando Letelier: ¿qué actitud asumirá Estados Unidos si la Suprema Corte chilena niega la extradición de tres oficiales implicados en su asesinato?, la replica de Schneider fue:

"No tengo respuesta, debo esperar los hechos".